

M.^a VICTORIA RAMS BROTONS

(Valencia)

Avance a un estudio de las fíbulas Ibéricas de la provincia de Valencia

INTRODUCCION

No se puede dar una definición descriptiva de la fíbula, objeto de este trabajo, dada la enorme variedad de formas que adopta a lo largo de su evolución histórica.

Sin embargo sí podemos definirla por su función y por su principal característica, diciendo que «la fíbula es un objeto metálico, cuya principal misión fue la de sujetar los vestidos y cuya característica fundamental es la de poseer un ingenioso dispositivo de seguridad que garantiza el cumplimiento de su función».

La fíbula es, pues, un alfiler perfeccionado capaz de sujetar de un modo estable las prendas de vestir sobre el cuerpo. Su funcionalidad es tal que la idea de su construcción perdura a través de milenios, siendo en la actualidad nuestros broches y nuestros «imperdibles» las modernas fíbulas.

Como casi todos los objetos de uso personal, la fíbula también es un adorno más o menos sofisticado.

Es natural pues que, manteniendo la idea original, evolucione en el tiempo y que su evolución tenga como condicionantes fundamentales la tecnología, la moda y, naturalmente, las influencias culturales o de colonización de la zona.

Así, el tamaño de una pieza dependerá del tipo de ropa que deba sujetar, habrá fíbulas pequeñas y ligeras adecuadas a las prendas interiores, fíbulas grandes y resistentes para sujetar mantos o capas.

En cuanto al metal que constituye la fíbula, dependerá en principio de los conocimientos metalúrgicos de la época y posiblemente de la abundancia de yacimientos. Además dentro de una época dada el tipo de metal indicará también la clase social a la que iba destinada una pieza, y en última instancia la riqueza de un poblado, puesto que las fíbulas se fabrican en bronce y hierro, pero también en metales preciosos.

La tecnología y el perfeccionamiento en el manejo de los metales se reflejará en el modo de construcción de los objetos y así encontramos fíbulas hechas de una sola pieza de alambre trabajado para darle la forma adecuada, otras construidas de piezas soldadas entre sí y otras fundidas en moldes, lo cual obviamente indica un grado cada vez mayor de evolución en la tecnología metalúrgica.



Fig. 1

Además de estas características que podemos calificar de internas hay evidentemente otras que indicarán el parentesco con piezas propias de culturas no aborígenes y que darán idea sobre relaciones de comercio o colonización, con estas culturas externas.

Si ahora invertimos los razonamientos anteriores, es inmediato deducir que las fíbulas, al igual que otros objetos metálicos, pueden ser de extraordinaria utilidad para la investigación, al proporcionar datos que pueden ayudar a establecer la cronología de un yacimiento arqueológico.

De esta importancia han sido conscientes arqueólogos como J. Dechelette que textualmente dice: «Este pequeño objeto, "la fíbula", juega un papel importante en las clasificaciones cronológicas y etnográficas de todos los períodos, hasta la dominación romana e incluso hasta las invasiones bárbaras. Se considera como uno de los principales "fósiles directores" de los tiempos prehistóricos...» (1).

En la misma línea abundan los trabajos importantes que estudian la fíbula griega y oriental (2) y la italiana (3).

(1) JOSEPH DECHELETTE: «Manuel d'Archeologie Prehistorique, Celtique et Gallo-romaine. II Archeologie celtique ou protohistorique. Premir partie: Age du bronze.» Paris, 1924.

(2) C. S. BLINKENBERG: «Fibules grecques et orientales.» Kopenhagen, 1926.

(3) OSCAR MONTELIUS: «La civilisation primitive en Italie (Depuis l'introduction des métaux).» Stokholm, 1895.

Sin embargo, en la Península, las publicaciones sobre la fíbula son escasas y, en general, son trabajos descriptivos sobre una pieza dada, o estudios de un tipo concreto. En particular podemos destacar las publicaciones del profesor Martín Almagro Basch sobre las fíbulas anulares hispánicas (4).

El primero que en España se plantea una línea de investigación tendente a sistematizar y revalorizar la fíbula anular es Emeterio Cuadrado (5), consiguiendo una muy eficaz clasificación de tipos y variantes, su distribución geográfica, su cronología y un estudio de la técnica y su funcionamiento. Apoyándose en esta labor, Rosario Navarro ha realizado un estudio tipológico de la fíbula en Cataluña (6), estudio en el que se aportan además de los datos y caracteres de las fíbulas ya descritas, las de un buen número de piezas interesantes y aún inéditas.

Suponemos que los comentarios anteriores justifican sobradamente nuestra intención de abordar el estudio sistemático de las fíbulas de la Región Valenciana, estudio al que este trabajo, que se reduce a las piezas de la provincia de Valencia, es una primera aproximación.

La necesidad de llevar a cabo un trabajo de este tipo para nuestra provincia era manifiesta teniendo en cuenta que de las doscientas piezas que hemos manejado, en nuestro estudio, sólo medio centenar, las pertenecientes a los departamentos 1 al 100 del yacimiento de La Bastida, habían sido descritas (7). Otras publicaciones nombran o describen sucintamente fíbulas halladas entre otros materiales; así, por ejemplo, las

(4) M. ALMAGRO: «La cronología de las fíbulas españolas de codo.» Saitabi III. Játiva, 1940.

M. ALMAGRO: «Las fíbulas de codo en la ría de Huelva. Su origen y cronología.» Cuadernos de trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma, IX. Madrid, 1957.

M. ALMAGRO: «Sobre el origen y cronología de la fíbula hispánica.» Archivo de Prehistoria Levantina, V. Valencia, 1954.

M. ALMAGRO: «Sobre el origen posible de las más antiguas fíbulas anulares hispánicas.» Ampurias, XXVIII. Barcelona, 1966.

(5) E. CUADRADO: «La fíbula anular hispánica y sus problemas.» Zephyrus, VIII, Salamanca, 1957.

E. CUADRADO: «Precedentes y prototipos de la fíbula anular hispánica.» Trabajos del Seminario de Historia Primitiva del Hombre. C. S. I. C. Madrid, 1963.

(6) R. NAVARRO: «Las fíbulas en Cataluña.» Instituto de Arqueología y Prehistoria. Barcelona, 1970.

(7) D. FLETCHER, E. PLA BALLESTER y J. ALCACER: «La Bastida de Les Alcuses (Mogente-Valencia).» Volumen I. Serie de trabajos varios del S. I. P., núm. 24. Valencia, 1965. Volumen II, serie T. V. del S. I. P., núm. 25. Valencia, 1969.

que se citan de los yacimientos de Covalta (8), San Miguel de Liria (9) y Sagunto (10). Por último, un gran número de piezas estaban sin estudiar y hasta la fecha eran pues inéditas, concretamente las de los departamentos numerados del 100 al 255 de La Bastida, también las encontradas en «calles», «zonas» o «zanjas» del mismo yacimiento, además de los yacimientos de Chelva, Alt del Fort y Castell, Carencia, Cerro de Lucena, Les Ventes, Villares y la extraordinaria fíbula perteneciente al tesoro de Cheste.

II

TABLAS

- a) En la Tabla I se ha resumido la clasificación de las fíbulas valencianas siguiendo el método de E. Cuadrado. En esta se puede encontrar cada fíbula estudiada representada por su número de Inventario, en la columna del tipo y subtipo a que corresponda y en el lado izquierdo en el yacimiento en que fue hallada.
- b) La Tabla II representa un estudio de la frecuencia de aparición de cada tipo y subtipo de fíbula, incluyendo además la clase de resorte, junto al número se indica la lámina y figura en que se encuentra la reproducción de alguna de ellas.
- c) En la Tabla III se compara la cronología atribuida a un yacimiento por el procedimiento de cerámica importada, con la que se puede suponer estudiando el tipo de fíbulas halladas en él (siguiendo la teoría de E. Cuadrado).
- d) Bajo el título de Tabla IV aparece un mapa de la provincia de Valencia en el que se ha señalado la distribución geográfica de cada tipo y subtipo de fíbula.

(8) I. BALLESTER: «Los ponderales ibéricos de tipo covaltino.» Comunicación al IV Congreso Internacional de Arqueología. Valencia, 1930.

(9) D. FLETCHER: «Sobre límites cronológicos de la cerámica pintada de San Miguel de Liria.» Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Actas de la IV sesión. Madrid, 1954. Zaragoza, 1956.

(10) E. CUADRADO: «Fíbulas anulares de tope osculador.» Trabajos del Seminario de Arqueología de Albacete. Albacete, 1962.

III

CONCLUSIONES PROVISIONALES

- 1) ESTUDIO DE FRECUENCIAS: El tipo de fíbula más frecuente en la provincia de Valencia es la anular. Este hecho no es sorprendente ya que la mayoría de los especialistas tanto españoles como extranjeros mantienen la tesis de que es un tipo autóctono de la Península Ibérica, y lógicamente es el más abundante en hallazgos. El 90 % de las fíbulas halladas son de este tipo.

Dentro del tipo anular los subtipos predominantes son: el de puente en navecilla con terminales foliáceos (4c), el de puente en timbal elipsoidal y hemisférico con montantes (2e). Cada uno de estos subtipos representa entre un 17 % y un 20 % del total de fíbulas clasificadas.

El 40 % restante de fíbulas anulares se lo reparten entre los demás subtipos a partes iguales aproximadamente.

Sólo un 10 % del total de fíbulas pertenece a tipos distintos del anular, y en su mayoría se clasifican en el grupo de «La Téne».

El resto de tipos clasificados no sobrepasa un ejemplar por tipo.

- 2) ORIGEN: Aunque la idea técnica de la fíbula sea externa a la Península, toma en ésta un carácter peculiar y único, puesto que el tipo de fíbula anular sólo se da en nuestro país.
- 3) CRONOLOGÍA COMPARADA: Nuestro estudio cronológico es fundamentalmente comparativo. De la Tabla III se deducen datos de gran interés, como veremos.

Esta tabla se ha construido dando dos apartados para cada yacimiento; en el primero se indica la cronología propuesta por uso de la cerámica; en la inferior se señala la cronología (casi siempre de E. Cuadrado) de los tipos de fíbula que han sido hallados en el yacimiento.

La primera observación general que podemos hacer es que la datación por cerámica importada suele dar fechas anteriores a la deducida por la edad de las fíbulas.

Concluimos que el nacimiento del uso de la fíbula en la provincia data de finales del siglo V a. de C., puesto que son contados los casos de fíbulas que podrían ser más antiguas.

De los yacimientos que hemos establecido la cronología comparada, una mayoría muestra un acuerdo entre la cronología cerámica y cronología fibular. Así ocurre en: San Miguel de Liria, Sagunto, Covalta, Villares y Cerro de Lucena.

De los yacimientos, el de Chelva y el Tesoro de Cheste, no hemos encontrado datos cronológicos; aquí pueden ser de utilidad las fechas que indican sus fibulas.

Las fibulas de Chelva, que son anulares del tipo *2e elipsoidal* de Cuadrado, tienen establecida su cronología entre finales del siglo V y principios del siglo III a. de C.

De la fibula del Tesoro de Cheste (Lám. III) sólo podemos decir, por el momento, que es anular y por su técnica debe ser muy moderna (al menos, del siglo II a. de C.), y esperamos en un futuro próximo dar mayores precisiones, como consecuencia del estudio que sobre la misma estamos preparando.

En los yacimientos de La Carencia, Alt del Fort y del Castell y La Bastida de les Alcuses nos encontramos con una prueba de la discrepancia cronológica entre las fibulas y los demás objetos aparecidos en dichos yacimientos. Así:

a) En La Carencia (Lám. IV, 2) aparece un tipo de fibula que se desarrolla fundamentalmente durante el siglo V a. de C. y desaparece a mediados del siglo IV a. de C., y otros dos tipos que son propios de todo el siglo IV, mientras que, por otra parte, la cronología establecida hasta ahora databa la cerámica más antigua entre mediados y finales del siglo IV a. de C.

b) La cronología cerámica indica en el yacimiento del Alt del Fort y del Castell una duración que va desde mediados del siglo IV hasta mediados del siglo III a. de C.; sin embargo, con seguridad sólo se puede afirmar como posterior al siglo IV a. de C.

Esto lo apoya de manera muy segura la cronología fibular, puesto que las fibulas que se han hallado son del tipo de la Tène I y II, lo cual indica que el yacimiento perduró durante todo el siglo IV y al menos parte del siglo III a. de C.

Muchos de los materiales de este yacimiento están en fase de estudio; debemos esperar, pues, una confirmación a esta conclusión.

c) En el yacimiento de La Bastida de les Alcuses nos encontramos con unas discrepancias bastante marcadas entre ambas cronologías.

Por una parte, la cronología cerámica señala el principio del poblado en el segundo cuarto del siglo V a. de C. y su destrucción en la segunda mitad del siglo IV a. de C.

Las fibulas halladas aquí están en franco desacuerdo con estas fechas. Aun cuando varios de los tipos de fibulas tienen una edad que coincide con la cerámica, otros son posteriores.

Aparecen tres fibulas del tipo *4f* de Cuadrado, fechadas por éste dentro del siglo III a. de C., y otras tres del tipo *2b*, datadas durante todo el siglo III a. de C., cinco más del tipo *5* de Cuadrado que se desarrollan entre mediados del siglo IV a. de C. y mediados del siglo III a. de C. y, por último, fibulas de la Têne de las cuales dos son dudosas entre transición de la Têne II al III, o de este último, y como sabemos esto indica de nuevo, el siglo III a. de C.

Estos hechos, discutibles si se quiere, plantean al menos un problema de duda respecto de la fecha en que fue destruido el poblado.

- 4) **DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA:** No todas las fibulas descritas en la tipología de Cuadrado aparecen en la provincia de Valencia y no todas las que hemos encontrado encajan en los tipos de éste, aunque sí la inmensa mayoría.

Las excepciones comprenden fibulas adornadas. Dos de ellas tienen un rostro formando el puente y en la otra el puente está constituido por una escena de caza en relieve. Otras dos tienen el puente en navecilla con una arista central.

Todos los tipos encontrados se hallan en La Bastida, yacimiento que contiene un 50 % de todas las fibulas descritas.

Las dos concentraciones de yacimientos en la provincia se dan una al Noreste, alrededor del río Turia, y la otra al Sur del río Júcar. Pero en proporción es mucho más rica en hallazgos de fibulas la segunda, predominando las del tipo *4* de Cuadrado. En la región del Norte, se reparten la frecuencia de apariciones entre los tipos *2e* y *4* de Cuadrado. Las fibulas de la Têne y los otros tipos no anulares se dan casi exclusivamente en la zona Sur.

Esperamos que nuestro esfuerzo haya sido positivo y que este trabajo pueda ser de utilidad para aquellos que estén interesados en este tema.

TABLA I

NOMENCLATURA, SEGUN LA TIPOLOGIA DE E. CUADRADO

YACIMIENTO	T I P O S		
	2b	2e elipsoidal	2e hemisférica
BASTIDA (Dpto. 1-100)	D-95-B-357	D- 34. B-287 D- 12. B-254 D- 80. B-303 D- 23. B-278 D- 79. B-282 D- 4. B-288 D-100. B-307	D- 37. B-280 D- 37. B-295 D- 29. B-271 D- 2. B-308 D- 43. B-284 D- 44. B-2498 D-100. B-305
(Dpto. 101-255)	D-207. B-2191 D-239	D-108. B-334 D-108. B-345 D-115. B-335 D-118. B-341 D-122. B-329 D-122. B-358 D-142. B-322 D-150. B-2928 D-167. B-2943 D-169. B-2933 D-189. B-2940 D-230. B-291 D-221. B-2950 D-206. B-2684 D-221. B-2194 D-233. B-2953 D. c/I, II. B-338 D. z/II-III-VI. B-296	D-122. B-312 D-122. B-313 D-123. B-310 D-135. B-311 D-137 D-155. B-218 D-160. B-2927 D-187. B-2938 D-199. B-2192 D-222. B-2949 D-230. B-2186 D-225. B-2947 D. c/N gr. VI B. 279 D. c/N gr. VI B. 301 D. c/N D. 38, 39, 40 B. 294 D. c/O D. 47 B. 286 B-1
COVALTA		C-4	C-1 C-2 C-3
CHELVA		X-1	
SAGUNTO			S-1

TABLA I (continuación)

YACIMIENTO	T I P O S		
	4a	4b	4c
BASTIDA (Dpto. 1-100)		D- 30. B-35C D- 57. B-292 D- 78. B-269 D-100. B-343	D- 4. B-270 D- 7. B-258 D- 33. B-337 D- 36. B-289 D- 44. B-267 D- 53. B-268 D- 62. B-265 D- 64. B-261 D- 66. B-3549 D- 94. B-273 D- 99. B-4626
(Dpto. 101-255)	D-134. B.-354	D-102. B-352 D-117. B-332 D-142. B-347 D-155. B-2930 D-155. B-2932 D-255. B-2948 D. c/I-IV. B-256 D. c/O, D, 48, 52 B-302 D. z/II-III. B-276	D-114. B-316 D-122. B-326 D-123. B-2195 D-126. B-323 D-128. B-324 D-135. B-314 D-142. B-320 D-155. B-2187 D-155. B-2931 D-167. B-2935 D-187. B-2936 D-190. B-2960 D-194. B-2942 D-210. B-2961 D-230. B-2951 D-230. B-2952 D-234. B-2954 D-235 D. c/I-IV. B-266 D. z/N gr. VI. B-272
SAN MIGUEL DE LIRIA			D-39. B-9
COVALTA		C-8	C-5 C-6 C-7 C-10
CARENCIA	CA-3		CA-1 CA-4
LES VENTES DE MOGENTE			LV-1

TABLA I (continuación)

YACIMIENTO	T I P O S		
	4f	4h	4j
BASTIDA (Dpto. 1-100)		D- 15. B-274 D- 23. B-255 D- 38, 39. B-275 D- 68. B-253	D- 30. B-263 D- 37. B-264 D- 51. B-318
(Dpto. 101-255)	D-164. B-2929 D-187. B-2937 D. c/E. 18. B-299	D-118. B-325 D-142. B-321 D-216. B-2946 D-244. B-2957	D-142. B-306 D-171. B-2190 D-200. B-2943 D. c/O. 4. B-260 D-125. B-353 D. z/II-III B-281
COVALTA		C-9	

YACIMIENTO	T I P O S			
	5	6	10	13
BASTIDA (Dpto. 1-100)	D- 27. B-298 D- 91. B-257	D-42. B-285		D-14. B-2962
(Dpto. 101-255)	D-III. B-346 D-122. B-333		D-141. B-319	
CARENCIA	CA-2			

TABLA I (continuación)

YACIMIENTO	T I P O S		
	TENE I	TENE II	TENE III
BASTIDA (Dpto. 1-100) (Dpto. 101-255)	D-4. B-291 D-129. B-351 D-194. B-2945		D-162. B-2959 D-242. B-2956
COVALTA	C-11 C-12	C-13	
VILLARES (Lám. IV, 3)	D-13 V-1		
CERRO LUCENA			L-1
ALT DEL FORT	Muro B sector 3	Muro B sector 7	
SAN MIGUEL DE LIRIA	D-6 D-12 D-23 D-31 D-45 D-56		

YACIMIENTO	T I P O S			
	Acebuchal	Doble resorte	Puente acodado y pie con disco	De codo
BASTIDA (Dpto. 101-255)	D-230. B-2955		B-2	
COVALTA		C-15		
Provincia de Valencia				1

T A B L A I I

12

FRECUENCIA DE APARICION DE LOS DIFERENTES TIPOS Y SUBTIPOS DE FIBULAS IBERICAS EN LA PROVINCIA DE VALENCIA

Tipos de resorte

TIPO Y SUBTIPO	Bisagra	Tope csculador	Muelle	Aguja libre	Sin resorte	TOTAL
2b	1 (Lám. I, 1)	—	—	—	2	3
2e elipsoidal	12	12 (Lám. I, 2)	—	—	3	27
2e hemisférica	24 (Lám. I, 3)	1	—	—	3	28
4a	—	—	—	1 (Lám. I, 4)	1	2
4b	12 (Lám. I, 5)	—	—	—	2	14
4c	25	—	3 (Lám. I, 6)	1	10	39
4f	3 (Lám. I, 7)	—	—	—	—	3
4h	4	2	1 (Lám. I, 8)	—	1	8
4j	6 (Lám. I, 9)	—	—	—	3	9
5	4 (Lám. II, 10)	—	1	—	—	5
6	—	1 (Lám. II, 11)	—	—	—	1
10	—	—	1 (Lám. II, 12)	—	—	1
13	1 (Lám. II, 13)	—	—	—	—	1
Téne I	—	—	5	—	8 (Lám. II, 14)	13
Téne II	—	—	2 (Lám. II, 15)	—	—	2
Téne III	—	—	1 (Lám. II, 16)	—	2	3
Acebuchal	—	—	—	—	1 (Lám. II, 17)	1
Doble resorte	—	—	1 (Lám. II, 18)	—	—	1
Acodado con disco	—	—	—	—	1 (Lám. II, 19)	1
De codo	—	—	1 (Fig. 1 y Lám. IV, 1)	—	—	1
Totales	92	16	16	2	37	163

— 150 —

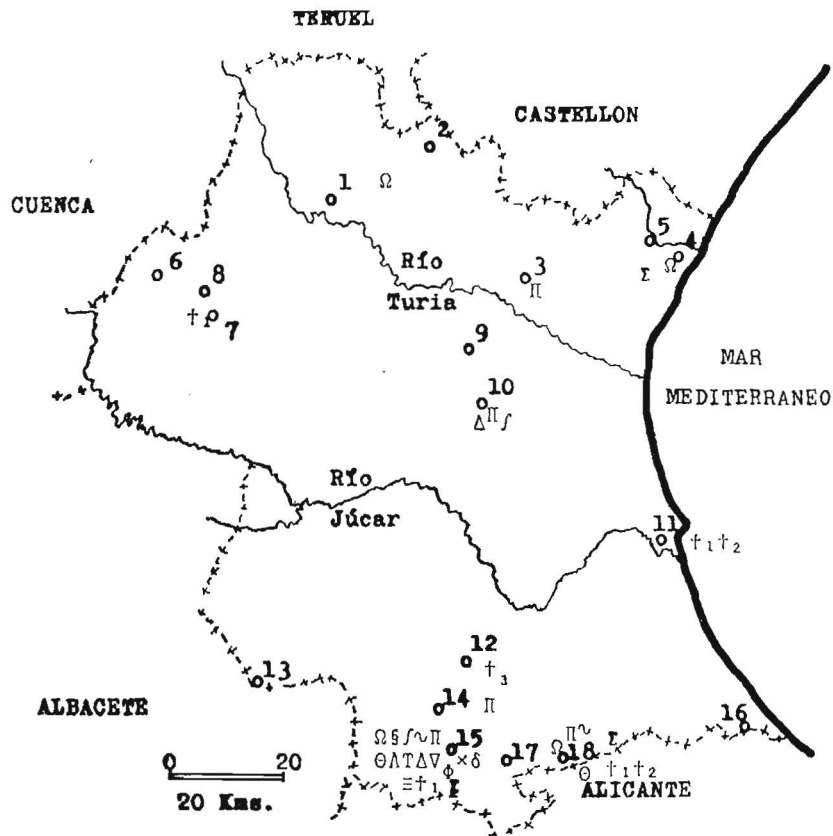
M.ª VICTORIA RAMS

Fuera de clasificación: Fíbula del tesoro de Cheste con resorte en tope de gancho (Lám. III) y las fíbulas encontradas en Turís (Lám. IV) y Caudete de las Fuentes (Lám. IV).

T A B L A I I I
 ESTUDIO COMPARADO DE LAS CRONOLOGIAS CERAMICA Y FIBULAR
 SIGLO a J. C.

Yacimiento	VI	V	IV	III	II	I	Autor
Chelva C F		—		—			Cuadrado
Cerro de San Miguel			—	—		—	Fletcher, Pla, Ballester y Pericot Cuadrado, Dechelette
Sagunto	—	—	—	—			Chabret, Peris Fuentes, Beltrán, G. Simancas Cuadrado
Villares		—	—				Pla Cuadrado
Cheste		—	—	—	—	—	Cuadrado
La Carencia		—	—	—		—	Fletcher Cuadrado
Alt del Fort	—	—	—	—			Fletcher, Pla Dechelette
Cerro de Lucena		—	—	—			Fletcher Dechelette
Bastida		—	—	—	—	—	Ballester, Fletcher, Pla Cuadrado Dechelette
Covalta		—	—	—			Vall de Pla, Ballester Cuadrado Dechelette

TABLA IV

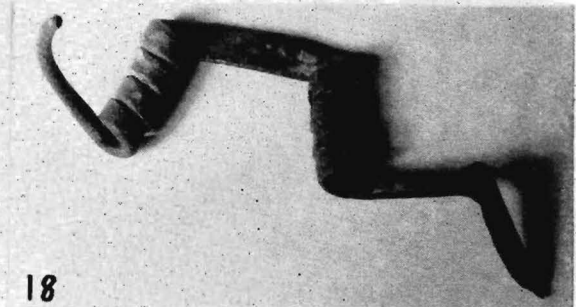
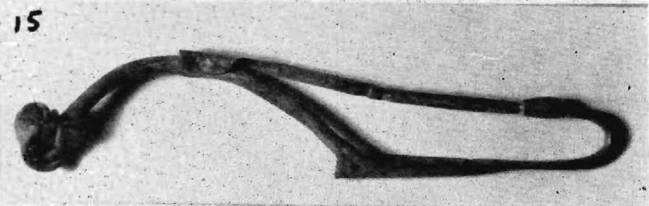
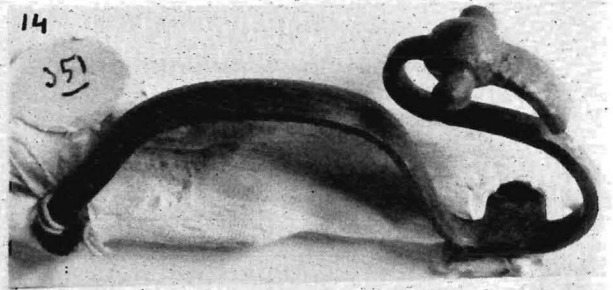
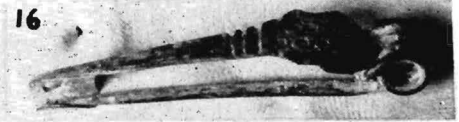
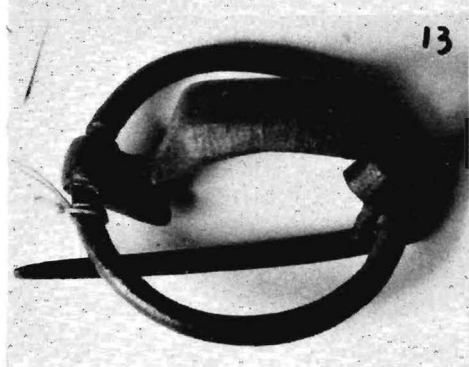
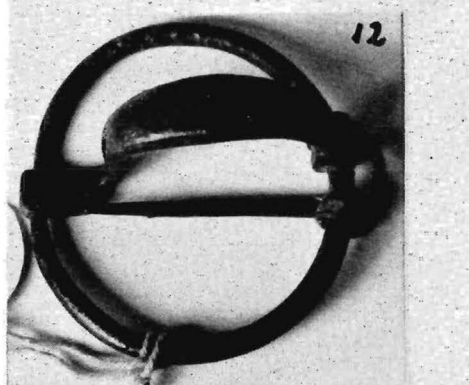
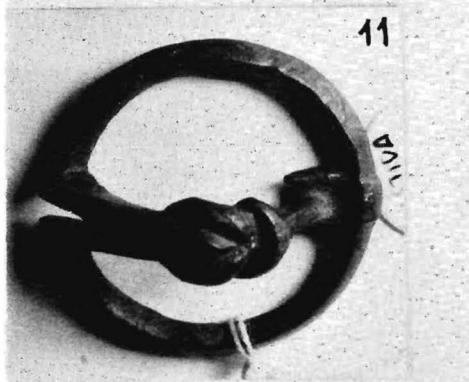
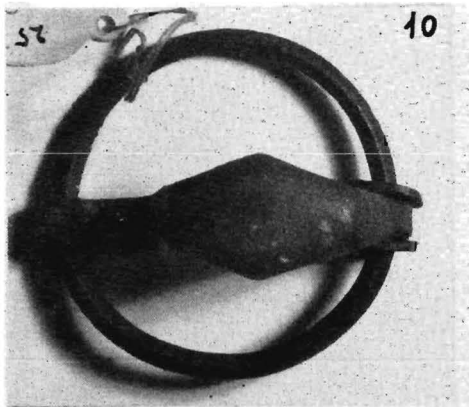


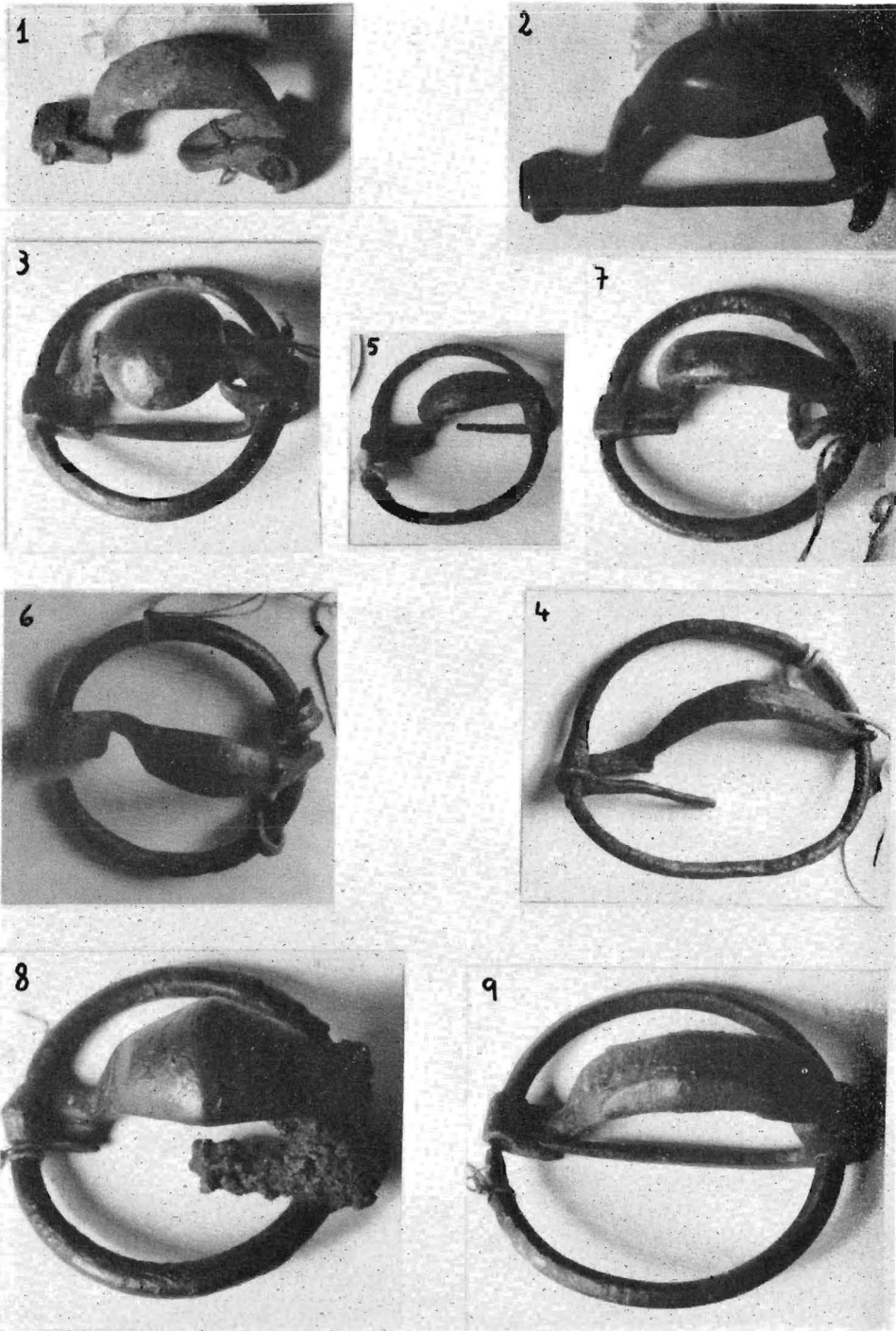
Mapa con la distribución geográfica de los distintos tipos de fíbulas en la provincia de Valencia.

1: Chelva. — 2: Cerro de los Bolos (Andilla). — 3: Cerro de San Miguel (Liria). — 4: Sagunto. — 5: Cárcel (Sagunto). — 6: Cerro de la Peladilla (Requena). — 7: Villares (Caudete de las Fuentes). — 8: Atalaya Mora (Caudete de las Fuentes). — 9: Partida de la Safa (Cheste). — 10: La Carencia (Turis). — 11: Alt del Fort y Castell (Cullera). — 12: Cerro de Lucena (Enguera). — 13: Meca (Ayora). — 14: Les Ventes (Mogente). — 15: La Bastida de les Alcuses (Mogente). — 16: El Castellar (Oliva). — 17: Les Eretes (Onteniente). — 18: Covalta (Albaida).

Explicación de los símbolos que aparecen en el mapa:

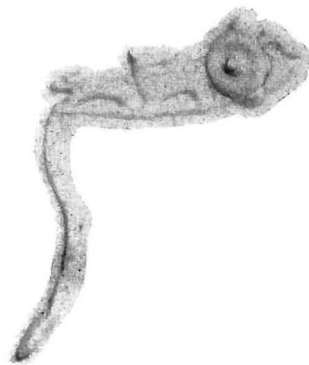
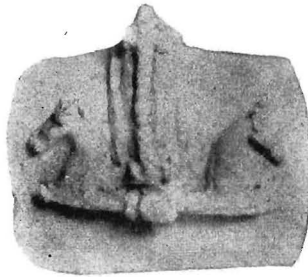
Puente en Timbal: Elipsoidal (\S). Con montantes: Elipsoidal (Ω), esférico (Σ). *Puente en Navecilla*: Pie largo (ς), pie normal (\sim), con terminales foliáceos (π), anillo de sección variable (θ), de quilla quebrada (\wedge), con chaflanes laterales (T). *Romboidal* (Δ). *Puente en Nudos*: De Hércules sencillo (∇). *Puente de Cinta*: Estrecha (Φ). *Puente Trapecial*: (\equiv). *La Téne I* (t_1). *La Téne II* (t_2). *La Téne III* (t_3). *De doble resorte* (∞). *Acebuchal* (χ). *De pie terminado en disco* (δ).







Fíbula del Tesoro de Cheste



- 1.—Fíbula de codo.
- 2.—Fíbula de Turís.
- 3.—Fíbula de Caudete de las Fuentes.